

Narrativa argentina de ciencia ficción: Tentativas liminares y desarrollo posterior

Angela B. Dellepiane

The City University of New York

Las siguientes son reflexiones interpretativas acerca de la narrativa que llamamos de ciencia-ficción (*CF*) y constituyen sólo una parte de un trabajo más abarcador. Son, pues, *notas* y como tales deben ser consideradas.

Para llevar a cabo mi interpretación, me parece necesaria una previa delimitación de lo que entiendo por *ciencia-ficción*.

Los actuales críticos de *CF* aceptan la existencia de diversos tipos de *CF*.¹ Ellos son:

- La *hard* o *engineer's SF*: historias dedicadas al futuro tecnológico del hombre. Esta clase de *CF* está relacionada con la ingeniería y, en general, con las ciencias exactas. No presupone una especulación realista acerca del mundo del futuro a pesar de que se inclina por lo realista. Este es el tipo de *CF* que atrae a los científicos y que está, frecuentemente, escrita por ellos;

- La *science fantasy* en que la ciencia es seudo-ciencia y es usada para toda clase de juegos imaginativos;

- La *space opera*: una fantasía de aventuras melodramáticas con temas y escenarios manidos que es desenvuelta sobre débiles bases científicas.

- La *speculative SF*. En ésta, el escritor deja de lado la tecnología como fin en sí mismo, subordinando consecuentemente la imaginación científica a un interés focal en las emociones y actitudes humanas personales así como también en problemas sociales. Este tipo de *CF* se dio en los EEUU durante la década del 60. Es entonces cuando se confiere a la *CF* un contenido filosófico y humanístico. Y es, también, en este momento cuando se comienza a prestar mayor atención a las cualidades formales de esta modalidad narrativa. Además, desde otro punto de vista, la revolución cultural de los 60 en EEUU contribuyó a hacer de la *CF* una suerte de neo-surrealismo. Gradualmente, esta forma narrativa hasta entonces considerada como 'paraliteraria', comenzó a penetrar el campo de la literatura 'artística', lo que equivalió, curiosamente, al travestismo de la imaginación científica en la *CF*. Esto se debió a que, en aquel momento, los nuevos escritores de *CF* reflejaban la desilusión popular con la falta de valores humanos en el progreso científico. Los escritores jóvenes querían sacar a la *CF* del camino que le habían trazado los pioneros Gernsback, Heinlein y Campbell. Con esta tarea de 'saneamiento', la *CF* ganó en complejidad y se concientizó. Es a este nuevo tipo de *CF* especulativa, a la que considero más fuertemente relacionada con la *CF* argentina e hispanoamericana en general.

Se hace, sin embargo, necesario establecer algunas otras delimitaciones genéricas, dentro de la *CF* anglosajona, para poder comprender y medir la *CF* argentina e hispanoamericana.

– La *CF* es una literatura de *extrañamiento cognoscitivo*, tal como la define Darko Suvin,² y esto por su relación con la ciencia y con la racionalidad. Nos introduce dentro de un nuevo mundo, distinto del real, un mundo que actúa sobre el lector para transformarlo, para proporcionarle un modo diferente de mirar su propia realidad. En términos de género literario esto significa que la *CF* es, hasta cierto punto, una fábula social que expresa artísticamente "una visión ruptural del mundo [...]; es la novela de nuestra crisis social, de nuestra crisis religiosa, de nuestra crisis económica. No se trata de una moda romántica más, sino de una corriente del pensamiento".³ En suma, la *CF* es una narrativa de crítica social basada en un extrañamiento cognoscitivo, tal como lo afirma Suvin. Además, esta visión ruptural romántica de la realidad, que apunta Ferreras, se obtiene en la *CF* no por medio de la *explotación* de la ciencia, sino *usándola* y *enjuiciándola*. Razón por la cual la *CF* puede asumir, a la vez, el carácter de *utopías* (= *universos deseados* – realistas, idealistas, espiritualistas –) y de *anti-utopías*.

Entiéndase que para la *CF* la ciencia y la técnica son *temas* de los que se vale para concretar novelescamente el problema – no científico – del hombre *versus* esta civilización tecnolátrica en que parece que vive atrapado.

Debe de tenerse en cuenta que otra forma de enjuiciamiento de nuestra actual civilización, está realizada en la auténtica *CF* a través del uso de los *seres extraterrestres* (por ej., los *BEM* = *bug eyed monsters*) que heredó del *scientific romance* del siglo XIX pero que la *CF* ha humanizado para mostrar, con más libertad pero también con más distanciamiento, hasta qué punto el ser humano se ha cosificado y en qué medida su humanidad se está perdiendo o puede llegar a perderse completamente. Con igual propósito aparecen los *mundos paralelos* (Ferreras 1972: 184–188) que, variantes del nuestro, nos hacen ver claramente nuestros errores, vicios, etc. Por último, el tema más original y rico de la *CF* es el del tiempo que es no sólo un futuro conquistable y cognoscible sino también un pasado que determina nuestro presente, pasado susceptible de cambio a fin o de evitar los desastres de nuestro presente, o de combatir este presente, o de mejorarlo antes de que este presente nos destruya (Ferreras 1972: 188–190).

Pienso que son, precisamente, las cualidades críticas y hasta didácticas de la *CF*, las que explican el interés de los escritores argentinos y de otras partes de Hispanoamérica por este género. Además, deben tenerse presente ciertas *mediaciones literarias*, i.e., los antecedentes literarios, y también las *mediaciones socio-históricas* y las *socio-económicas* (Ferreras 1972: 18) que han vuelto prácticamente perentoria la aparición de la *CF* en la Argentina. Veamos algunas de esas *mediaciones literarias*.

El primer fantacientista argentino – sin tener conciencia de que lo era – claro, fue ese genio estupendo, multifacético y casi desconocido hasta en su patria que se llamó Eduardo Ladislao Holmberg quien, en 1875, escribió el *Viaje maravilloso del Sr. Nic-Nac* en que desarrollaba ya el tema de los mundos extraterrestres habitados por otros seres, con costumbres y leyes distintas de las humanas. Cuatro años más tarde, este médico, escritor, naturalista, en fin, hombre de gran voracidad intelectual, fue todavía más lejos porque se adelantó en muchos años a Carel Capek, el inventor de los *robots*,⁴ creándolos en su "Horacio Kalibang y los autómatas". En esta proclividad por

una literatura fantástica, futurologista y hasta policial (de la que fue el iniciador), Holmberg no estuvo solo. Aparte del nombre de la pionera Juana Manuela Gorriti, dentro del grupo generacional de Holmberg, esto es, dentro de la generación del 80, pueden citarse los nombres de Carlos Olivera, Eduardo Wilde, Carlos Monsalve y, más tarde, los de Carlos O. Bunge, Atilio Chiappori, Santiago Dabove sin olvidar a Leopoldo Lugones ni a Horacio Quiroga. Todos ellos produjeron relatos de alta calidad literaria en que lo fantástico, que se introduce en la cotidianidad, proviene de creencias propias de la época o de avances de la ciencia que atraían fuertemente a los contemporáneos. Por esa época, en Buenos Aires, por ejemplo, los estudios de frenología, frenopatía, parasicología, sicopatología, neurología y los de alienación mental apasionaban a hombres y mujeres de la *intelligentsia* porteña lo que se unía a un regodeo casi enfermizo con los *gothic tales* y a una lectura más que interesada de las novelas de Jules Verne y Camille Flammarion.⁵ Las fuerzas extrañas de Lugones y algunos cuentos y *nouvelles* de Quiroga, para no citar sino los ejemplos más notorios, son buena muestra de este interés.

Digamos, con Pagés Larraya, que el *Viaje de Nic-Nac* supone la revelación de otro planeta, con sus costumbres, sus instituciones, su organización y sus problemas. Marte no sólo es un territorio habitado. Sus pobladores tienen una vida más compleja que la humana y una evolución intelectual más amplia. Holmberg poseía sorprendentes conocimientos astronómicos y "una cultura científica no común" (Pagés Larraya 1957: 29), a partir de la cual desplegaba su igualmente sorprendente fantasía. Hay, por ejemplo, un pasaje en que se habla de "un rayo de sol condensado" (Cap. XXIV) que se asemeja singularmente al rayo *laser*. Sin embargo, lo que me parece más importante del *Viaje* no es su fantaciencia sino el hecho de que la novela no se queda en la pura maravilla fantástica sino que muestra – como afirma Pagés – "una proyección filosófica y una intención de crítica social" (p. 60) que es, precisamente, lo que vemos como caracterizador de la auténtica CF actual. Es que ya había problemas que empezaban a despertar si no preocupaciones profundas – como las que evidencia la CF actual – si cuestionamientos, críticas, una toma de conciencia al comienzo mismo de los problemas. "La disminución del sentimiento de nacionalidad" (aunque por otras razones que las que se dan hoy en los países superindustrializados y tecnificados), "las querellas intestinas, la inmigración y el choque de razas – temas que serán frecuentes en las novelas posteriores al 80 – constituyen el fondo de la plática de Nic-Nac y Seele en la 2a. parte de la novela. Pareciera que todo el armazón ficticio" estuviera enderezado a sostener estos capítulos. Es evidente que se nos quiere significar que "Marte [...] es un orbe muy semejante al terrestre. Sus habitantes participan de nuestros defectos [...], y el novelista puede así, con toda objetividad, censurarnos atacando a los marcianos. Problemas filosóficos, políticos, religiosos, científicos, aparecen en ligeros esbozos o tratados con rotundidad" (p. 61), lo mismo que el ambiente científico, el del periodismo y sus luchas.

Con estas mediaciones literarias y sociales en mente, es explicable la adopción, por parte de ciertos escritores argentinos, de un género que superficialmente puede aparecer como totalmente ajeno no sólo a los argentinos sino en general a los hispanoamericanos. La CF atrae al escritor porque, en verdad, no estamos frente a

una modalidad literaria gratuita, hedonista, escapista sino, fundamentalmente, frente a una suerte de nuevo humanismo dadas sus "profundas inquietudes culturales, científicas, filosóficas",⁶ dados sus aspectos trascendentes que permiten a dos teorizadores argentinos, Pablo Capanna y Eduardo Goligorsky, elaborar toda una "filosofía de la CF",⁷ una filosofía que, aunque "sedicente" (Castagnino 1971: 214), materializa siempre problemas de la esencia y la existencia humanas y cuya función crítica está sustentada por la libertad total que la proyección al futuro brinda al escritor quien puede, así, satirizar aspectos de la sociedad que son frecuentemente tabúes en Hispanoamérica.⁸ Podemos, pues, afirmar con Susan Sontag, que la tradición de la CF es plenamente moralista.⁹

Otra razón que puede explicar hoy el fenómeno de la CF argentina (e hispanoamericana), aparte la posibilidad de su uso como instrumento de protesta social, de crítica socio-política, de enjuiciamiento del progreso técnico aplicado indiscriminadamente a una realidad mal preparada para ello, es el deseo de las nuevas generaciones de escritores de producir una forma literaria que ejerza directo atractivo sobre el lectorado masivo cuyo interés ya ha sido probado – y entrenado – en otras formas de los medios de comunicación masivos – films, TV *soaps*, traducciones de *best-sellers* de CF –. Asimismo, este tipo de narración habrá de alimentar no sólo la imaginación de ese lectorado sino sus ideas, de agudizar su percepción de la realidad hispanoamericana y, sobre todo, su percepción de hasta qué punto él es manipulado por un tipo de estructura social y económica que lo nulifica en su calidad de ser humano y de ser hispanoamericano.¹⁰

Ateniéndome hasta lo aquí puntualizado, debo agregar que el *corpus* de narraciones argentinas de CF es de dimensiones reducidas y se compone, en su gran mayoría, de cuentos y *nouvelles*. Son obras que poseen originalidad y, comparativamente, una superior sofisticación en el tratamiento literario, en la disposición de los elementos narrativos, en el manejo de las voces narrativas, amén de ciertas peculiaridades al nivel expresivo, verdaderas creaciones que subrayan la función poética y metalingüística del lenguaje. Ejemplo de estas afirmaciones es *La invención de Morel* de Bioy Casares, de 1940, que aunque no estrictamente CF sino más bien *scientific romance* a la manera de Wells, escritura metafísica y fantástica, a la vez, es la novela de avanzada que, dentro de la producción de Bioy, culminará con esa obra maestra que es "La trama celeste", intersección de dos universos paralelos, sin los lugares comunes de las versiones norteamericanas y con un fino humor.

Pero la popularidad de la CF argentina se deberá, en gran medida, a una revista – *Más allá* – que, aunque de corta vida, 1953 a 1957, dio a conocer y difundió comercialmente a los escritores locales. Cuando desapareció, ya había *fans* argentinos y editoriales dispuestas al riesgo.¹¹

En 1957, una siquiatra argentina, la Dra. María Langer, publicó un ensayo titulado *Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis*, que llama la atención por ser la primera vez que esa forma paraliteraria es analizada a la luz de una ciencia 'seria'. Poco después Raúl H. Castagnino hizo objeto a la CF de un curso universitario. La CF había alcanzado, por fin, 'respetabilidad'.

Pero es la década del 60 la que lleva a la CF argentina a su mayoría de edad. Eso sí, exclusivamente por medio de la publicación de antologías y de revistas. Precisamente a las primeras limito hoy mis observaciones, a más de los libros de la que considero la mejor escritora de CF argentina: Angélica Gorodischer.

Las antologías que he utilizado son, por orden cronológico:

- Vanasco y Goligorsky. *Memorias del futuro*, 1966.¹²
- Bajarlía. *Cuentos argentinos de CF*, 1967.
- Vanasco y Goligorsky. *Adiós al mañana*, 1967.
- CF. *Nuevos cuentos argentinos*, 1968.
- Goligorsky. *Los argentinos en la luna*, 1968.
- Sánchez. *Los universos vislumbrados*, 1978.

Elas revelan los siguientes modelos:

- o *extrapolaciones* de ciertas características de nuestra sociedad actual como el *automatismo*; la *violencia*; la *censura*; los *prejuicios*;¹³
- o *anticipaciones* de un mundo barbarizado, regresivo, determinado por el holocausto atómico;¹⁴
- o *crítica social* hecha desde *extraterrestres* que nos perciben como seres monstruosos, intolerantes, perjudiciados,¹⁵ (aunque también en una ocasión un E.T. viene a nuestro planeta a robar nuestra cultura¹⁶); o por la creación de estados totalitarios que han reducido al hombre a la impotencia y a la esclavitud mediante la más terrible tiranía, el dominio de la máquina, el progreso científico y el condicionamiento mental.¹⁷ A veces es un terrícola que ha experimentado, en otro planeta, una sociedad más justa que la nuestra y que opta por ese, otro mundo;¹⁸
- o *antiutopías* en las que se extermina sistemáticamente la creatividad individual,¹⁹ o un mundo en donde no existen ni la cultura ni la amistad, o donde la vida está completamente programada;²⁰
- o *parodias* que llevan a sus últimas y absurdas consecuencias modalidades actuales de nuestra civilización tales como la maquinización exagerada, la pérdida de la inocencia, la avaricia de riquezas materiales, la deshumanización a través de la publicidad y de las relaciones públicas,²¹ o un erotismo que tiene que ser alimentado por imágenes electrónicas;²²
- o el *viaje en el tiempo*, ya sea hacia el *pasado*²³ o bien hacia el *futuro*;²⁴
- o *parábolas/alegorías* de índole *filosófico-religiosa*;²⁵
- o puras *aventuras de CF* como
 - el *viaje a otro planeta* y sus consecuencias,²⁶
 - las *dimensiones paralelas*,²⁷
 - las *invasiones de marcianos*.²⁸
- Finalmente, otros de los modelos son exclusivamente *humorísticos*.²⁹

Mención aparte – y por cierto que estudio detenido – merece la obra de Angélica Gorodischer, por dos razones: una relativa a la calidad *poética* de sus enunciados; otra porque, que yo sepa, es la primera en haber realizado en uno de sus libros – *Trafal-*

gar³⁰ – una CF enteramente paródica, humorística y satírica como total creación lingüística. Lo más interesante en la obra de esta escritora argentina es el artificio de sus cuentos y la sofisticación en el manejo y mezcla de diversos planos y voces narrativas, así como, particularmente en *Trafalgar*, el uso del habla coloquial y lunfarda que trivializa y domestica la otredad de los nuevos mundos, de sus costumbres y gentes diferentes, de sus tiempos, atmósferas y erotismo particulares, produciendo una semiosis del signo que crea el humor a través del que se agudiza la crítica social, objetivo último de esta narrativa. Gorodischer es una aventajada discípula de Borges y Cortázar, sin ninguna duda, pero su especial tipo de CF, por su profundidad intelectual, su soltura en el manejo de los procedimientos narrativos, su coherencia al sostener sus creaciones imaginativas sin extravíos, y por crear personajes que no son estereotipos, hacen de ella una figura señera en el género.

Habría mucho más que observar. Pero ni el tiempo asignado ni la prudencia consienten el alargarse. Vayan, pues, unas rápidas últimas observaciones:

- Se considera a Buenos Aires la capital de la CF hispanoamericana,³¹ pero debe tenerse presente que Río de Janeiro, México, Venezuela, Chile son también centros de intensa producción de CF;

- Es claro que la CF argentina evidencia una voluntad de superación de los modelos anglosajones al conferir sabor y color local a sus creaciones. Pero no siempre lo consigue o se lo propone ya que se puede observar que la mayor parte de los nombres de los personajes son extraños o decididamente ingleses y que, con frecuencia, la caracterización espacial es débil y no parece específicamente argentina. La excepción es *Trafalgar* y su héroe homónimo, ya que él es un personaje ‘costumbrista’ caracterizado mediante su expresión lingüística, y el ambiente rosarino está magistralmente transmitido a fuerza también de notas y personajes costumbristas.

- Según el Atelier belga,³² la CF argentina está a la vanguardia de la hispanoamericana hasta el punto de que se puede hablar de una verdadera escuela argentina de CF con decisivas preocupaciones sociales. Sin embargo, la producción última de CF que he podido ver en antologías y nuevas revistas, no puede considerarse en puridad CF. Se trata más bien de obras fantásticas, algunas con trasfondo filosófico (o pseudo-filosófico). Y son los propios autores quienes hacen hincapié en el carácter fantástico de sus narraciones y quienes desdennan el rótulo de CF.³³ Lo que sí es evidente en la CF argentina es su valor artístico, poético, como también el considerable grado de profesionalismo, desde el punto de vista estrictamente literario y desde el intelectual, de sus cultores dado el alto calibre de las ideas manejadas y el grado de seria erudición que sostiene las construcciones literarias.

Espero, en un futuro cercano, ratificar o rectificar algunas de estas observaciones. Me parece evidente que ellas necesitan ser investigadas con datos de sociología literaria – número de obras en la Argentina y en otros países; tipo de lectorado; tirajes de las ediciones; profesionalismo del escritor de CF, estudio cuidado de todas las revistas de CF publicadas y en publicación, etc. – y también con análisis textuales a fin de medir el carácter estrictamente literario de estas obras. Por otra parte, aunque como argentina me halaga jerarquizar la literatura de aquel país, me perturba, sin embargo, que los laureles que hoy parece ostentar la CF argentina se hayan concedido –

creo – un poco apresuradamente. Y digo esto porque estudios recientes revelan, en la CF brasileña, por ej., cualidades únicas que no estoy enteramente persuadida que se den en la CF argentina: esa "brasilidade" que señala un estudioso,³⁴ esto es, ciertas cualidades inherentes únicamente a la CF del Brasil tales como un extraordinario sentido del humor, un erotismo 'trascendente', su preocupación con el proceso de la procreación y de la estructura familiar, el influjo de la religión y de lo mitológico al nivel temático, a más de un serio cuidado formal.

El estudio crítico de la CF argentina (e hispanoamericana) no puede ni dejarse de lado ni dilatarse ya más. Hacerlo, por otra parte, ayudará a completar el cuadro de la narrativa de aquel país y del continente y, asimismo, permitirá seguir avanzando en el deslinde del concepto de literatura fantástica de la que, frecuentemente, se la hace sinónima.

NOTAS

- 1 Al final de este artículo se da una bibliografía crítica selectiva.
- 2 Darko Suvin. "On the Poetics of the SF Genre" en Mark Rose (1976: 57–71).
- 3 José Ignacio Ferreras: (1972: 18).
- 4 En su obra de teatro *R.U.R. = Rossum's Universal Robots* presentada en Praga, en 1920.
- 5 Cf. Antonio Pagés Larraya: Estudio preliminar en Eduardo Ladislao Holmberg: *Cuentos fantásticos*. Buenos Aires: Hachette, 1957: 34–48.
- 6 Raúl H. Castagnino: "Canción de cuna para técnicos' y experiencias fantacientistas" en *Experimentos narrativos*. Buenos Aires: J. Goyanarte Editor, 1971: 187.
- 7 Pablo Capanna. *El sentido de la ciencia-ficción* (1966). Eduardo Goligorsky y María Langer: *Ciencia Ficción. Realidad y Psicoanálisis* (1969).
- 8 K. Amis. *L'univers de la Science Fiction*. París: Payot, 1960. *Apud* Castagnino 1971: 234.
- 9 Susan Sontag: "The Imagination of Disaster" en *Against Interpretation*. Nueva York: Delta Books, 1961: 209–231.
- 10 Piénsese, por ejemplo, en que Cortázar se volvió hacia la tira cómica y la fotonovela en su afán de divulgar los hechos puestos de manifiesto en el Tribunal Russell II de Bruselas. Así nació *Fantomas contra los vampiros multinacionales. Una utopía realizable*. 1ª. edición (México: Libros de Excelsior, 1975).
- 11 Prueba son los numerosos fanzines que proliferaron en Buenos Aires y Rosario desde la década del 50: *El almígero solitario*, *Antelae*, *Argentine SF Review*, 2001: *Periodismo de anticipación*, *Ficción científica y realidad*, *Géminis* (que murió al 2º número), *Hombres de futuro*; *Kadath*, *El lagrimal trifurca*, *LD*, *Minotauro*, (edición en español de *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*), *Misterix* (2a. época), *Omicrón*, *Planta*, *La revista de ciencia ficción y fantasía* (tres números entre 1976 y 1977), *Trafalmares*, *Umbral tiempo futuro*, *Urania*, *Entropía*. En 1967 se reunió la primera convención nacional de CF y en 1968, la segunda y última hasta la actualidad. *Minotauro* cesó de publicarse en ese mismo año, después de 10 números. El vacío dejado por esta revista fue llenado por la española *Nueva Dimensión* que publicó 148 números por espacio de casi quince años y que acogió a buen número de escritores argentinos. Siguiendo el ejemplo de *Más allá*, aparecieron en Buenos Aires las primeras editoriales especializadas en libros de CF: *Minotauro*, en 1955, Jacobo Muchnik, en 1956 y luego Andrómeda.

En la década del 70, las editoriales argentinas Minotauro, Emecé y Andrómeda, y las españolas EDHASA y Dronte, presentaron ediciones de los autores consagrados de la CF extranjera. En 1979 comenzó a publicarse otra revista – *El péndulo* – que agregó la dimensión plástica a la puramente literaria y que, en general, alimentó las necesidades de una nueva generación de fans y de autores. Esta nueva efervescencia llevó a la creación, en 1982, del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía que creó el premio "Más allá". Habiendo desaparecido *El Péndulo*, en 1983 reapareció *Minotauro* (Segunda época) con standards superiores de calidad literaria. Hacia mediados de 1984, otra nueva revista se lanza al mercado: *Parsec* que, para 1985, se convertirá en suplemento de *Clepsidra*. He visto nombradas otras dos revistas, *Nuevomundo* y *Cuásar*, y poseo dos ejemplares de *Sinergia* que, para el verano de 1985–1986, ha publicado ya 10 números. Para mayor abundancia de datos, cf. Marcial Souto (comp.): *Introducción a La ciencia ficción en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1985, 9–24. Para una historia detallada de la revista *Más allá* y su época, cf. Pablo Capanna. "Prestigios de un mito": *Minotauro*, 9, febrero de 1985.

- 12 Para la indicación bibliográfica completa de las antologías utilizadas en este estudio, véase la *Bibliografía final*.
- 13 A. Vanasco: "Los eunucos" y Alicia B. Suárez: "El dorado mes de los monstruos" en *Los universos vislumbrados*; E. Goligorsky: "El vigía" en *Los argentinos en la luna* y A. Grassi: "Los herederos" en *CF. Nuevos cuentos argentinos*.
- 14 E. Goligorsky: "En el último reducto" y "La cola de la serpiente" y A. Vanasco: "Post Bombum" en *Adiós al mañana*; E. Goligorsky: "Cuando los pájaros mueran" en *Memorias del futuro*.
- 15 E. Goligorsky: "Los verdes" y A. Vanasco: "El menor soplo de vida" en *Adiós al mañana*; J.J. Bajarliá: "Mac Cain" en *CF. Nuevos cuentos argentinos*.
- 16 E. Goligorsky: "El espía" en *CF. Nuevos cuentos argentinos*.
- 17 E. Goligorsky: "Olaf y las explosiones" en *Memorias del futuro*; Pablo Capanna: "Acronia" y C.M. Caron: "La victoria de Napoleón" en *Los argentinos en la luna*.
- 18 E. Goligorsky: "Aclimatación" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción*.
- 19 A. Vanasco: "La muerte del poeta" en *Memorias del futuro*.
- 20 Jorge L. Borges: "Utopía de un hombre que está cansado" en *Los universos vislumbrados*; J. Iégor: "La mutación de Bélacs" en *Los argentinos en la luna*.
- 21 M. Denevi: "Boroboboo" y O. Elliff: "Las fábulas" en *CF. Nuevos cuentos argentinos*; M. Denevi: "Las abejas de bronce" y E. Rodrigué: "La tercera fundación de Buenos Aires" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción*; A. Vanasco: "Todo va mejor con Coca-Cola" en *Adiós al mañana*; Pedro G. Orgambide: "Marketing" y J.J. Bajarliá: "La civilización perdida" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción*.
- 22 E. Goligorsky: "Los divanes paralelos" en *Memorias del futuro*.
- 23 A. Vanasco: "Robot Pierre" en *Memorias del futuro*; A. Grassi: "El tiempo del lunes" en *Los argentinos en la luna*; Magdalena A. Mouján Otaño: "Gu Ta Gutarrak" en *Los universos vislumbrados*.
- 24 C. Peralta: "El segundo viaje" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción*.
- 25 E. Goligorsky: "Un mundo espera" y "El elegido" y A. Vanasco: "Vuelven los lobizones" en *Memorias del futuro*; A. Vanasco: "Los pilotos del infinito", A. Gorodischer: "La morada del hombre", J.J. Bajarliá: "La suma de los signos", M. Langer: "Los delfines no son tiburones", H. Oesterheld: "Sondas", E. Stilman: "La cuenta regresiva" en *Los argentinos en la luna*; E.A. Azcuy: "El humanoide", E. Bayma: "El prisionero", H. Oesterheld: "Dos muertes" en *CF. Nuevos cuentos argentinos*; A. Grassi: "Mensaje a la tierra", D. Sáenz: "La meta es el camino", A. Vignati: "En el primer día del mes del año" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción* y J.J. Bajarliá: "Desde la oscuridad" en *Los universos vislumbrados*.
- 26 A. Vanasco: "Phobos y Deimos" en *Memorias del futuro*; A. Grassi: "Las zonas" y A. Gorodischer: "Los embriones del violeta" en *Los universos vislumbrados*.

Narrativa argentina de ciencia ficción

- 27 A. Lagunas: "Informe sobre voces" en *Los argentinos en la luna*.
- 28 A. Vanasco: "Paranoia" en *Cuentos argentinos de ciencia ficción*.
- 29 E. Goligorsky: "La cicatriz de Venus" en *Adiós al mañana*.
- 30 Angélica Gorodischer: *Trafalgar*. Buenos Aires: El Cid Editor, 1979. La más acabada muestra de la narrativa de CF cultivada por esta escritora es su libro de cuentos *Bajo las jubeas en flor* (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, S.R.L., 1973). Para una información detallada sobre toda la obra de esta autora, hasta 1984, véase mi artículo "Contar = Mester de fantasía o la narrativa de Angélica Gorodischer" en *Revista Iberoamericana*, 51, 132-133 (jul.-dic. 1985): 627-640.
- 31 En *Fantastique et Ateliers Créatifs* 1978: 118. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la importante ciudad de Rosario es también centro de una intensa creación de CF con revistas como *El lagrimal trifurca* (14 números entre abril-jun. 1966 y agosto 1976) de la familia Gandolfo (escritores, antólogos, críticos, editores), y con la revista *Kadath* que nuclea a talentos jóvenes como Norma Viti y Gerardo D. López.
- 32 *Fantastique et Ateliers Créatifs* 1978: 46.
- 33 "En general [los nuevos escritores argentinos de CF], cultivan una literatura fantástica no tradicional, que linda con la ciencia ficción, la atraviesa y sale libremente de su ámbito, con escasa presencia del elemento científico-tecnológico [...]. Quizás el rasgo más común sea que nuestros autores no hacen ciencia ficción a partir de la ciencia, como ocurre en países industriales donde la ciencia impregna la vida diaria; son escritores que se han formado leyendo ciencia ficción y en cuyo mundo espiritual importan las convenciones y los mitos del género." (Pablo Capanna: "La ciencia ficción y los argentinos" en *Minotauro*, 10, abril de 1985). Véanse, asimismo, las respuestas al cuestionario que se consigna en el volumen *La ciencia ficción en la Argentina*, compilado por Marcial Souto. Cada uno de los autores que allí se antologizan se pronuncia sobre la literatura de CF y, en general, no separan la CF de la literatura fantástica o de fantasía, como ellos la designan siguiendo rótulos americanos.
- 34 Me refiero a la tesis, completada en 1976, en la Universidad de Arizona, hecha por David L. Dunbar: "Unique Motifs in Brazilian SF". La he consultado en microfilm.

BIBLIOGRAFIA

I. Antologías argentinas de CF utilizadas en el presente estudio:

- Bajarlia, Juan J.
1967 *Cuentos argentinos de CF*. Buenos Aires: Ed. Merlín.
- Goligorsky, Eduardo
1968 *Los argentinos en la luna*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- Grassi, Alfredo J., y Alejandro Vignati
1968 *CF: nuevos cuentos argentinos*. Buenos Aires: Calatayud-Dea Editores.
- Sánchez, Jorge A. (comp.)
1978 *Los universos vislumbrados*. Selección y notas de ... Buenos Aires: Ediciones Andrómeda.
- Vanasco, Alberto, y Eduardo Goligorsky
1966 *Memorias del futuro*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro.
1967 *Adiós al mañana*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro.

II. Obras de crítica sobre CF.

Amis, Kingsley

1975 *New Maps of Hell: A Survey of SF*. Nueva York: Arno Press.

Appel, B.

1969 *The Fantastic Mirror. SF Across the Ages*. Nueva York: Pantheon Toronto: Random House.

Baudin, H.

1971 *La Science-Fiction*. París: Bordas.

Cailliois, Roger

1975 "Science Fiction". En *Diógenes*, 89: 87-105.

Capanna, Pablo

1966 *El sentido de la CF*. Buenos Aires: Columba.

Ciencia ficción

1976 *La otra respuesta al destino del hombre*. En *La Opinión* (Buenos Aires).

Clareson, Thomas D. (ed.)

1977 *Many Futures, Many Worlds: Theme and Form in S-F*. Kent (Ohio): Kent State University Press.

Davenport, Basil et al.

1969 *The SF Novel: Imagination and Social Criticism*. 3rd ed. Chicago: Advent Publications.

D'Lugo, Martin

1975 "Frutos de los 'frutos prohibidos': la fantaciencia rioplatense". En *Otros mundos, otros fuegos. Fantasía y realismo mágico en Iberoamérica*. Memoria del XVI Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana. (Latin American Studies Center: Michigan State University), pp. 139-144.

Ferreras, José I.

1972 *La novela de CF*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Gandolfo, Elvio E.

1978 "La CF argentina". Prólogo a Jorge A. Sánchez (comp.): *Los universos vislumbrados*, pp. 13-50.

Gandolfo, Elvio E.

1978 "Bibliografía". En Jorge A. Sánchez (comp.): *Los universos vislumbrados*, pp. 289-294.

Gattegno, J.

1971 *La Science-Fiction*. París: P.U.F.

Goligorsky, Eduardo, y María Langer

1969 *CF. Realidad y psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Goorden, Bernard.

1978 *Nouveau Monde. Mondes Nouveaux (Aperçu de la SF dans les pays d'Amérique Latine)*. Bruselas. Les Cahiers JEB, Direction Générale de la Jeunesse et des Loisirs, Ministère de la Culture Française.

La Opinión

1976a *Cf, la otra respuesta al destino del hombre*. Buenos Aires. [Suplemento especial]

1977a *¿Qué pasa con la CF?* [Suplemento especial]

1977b *Los monstruos de la fantasía* [Suplemento especial]

Langer, María

1966 *Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis*. Buenos Aires: Ediciones Hormé.

Narrativa argentina de ciencia ficción

- Moskowitz, S.
1954 *The Inmortal Storm: A History of S-F Fandom*. Atlanta (Georgia): Atlanta SF Organization Press.
- Núñez Ladeveze, L.
1976 *Utopía y realidad: la CF en España*. Madrid: Ediciones del Centro.
- Parrinder, Patrick
1980 *S-F. Its criticism and teaching*. Nueva York: Methuen, Inc.
- Pessina, H.R., y Jorge A. Sánchez
1978 "Esbozo para una cronología comentada de la CF argentina". En Jorge A. Sánchez (comp.): *Los universos vislumbrados*, pp. 275-286.
- Rabkin, E.S.
1977 "Genre Criticism: SF and the Fantastic". Cap. IV: *The Fantastic in Literature*, Princeton: PUPress.
1979 "Metalinguistics and SF". En *Critical Inquiry*, 6, 1: 79-97.
- Reeve, Richard
1975 "La CF: hacia una definición y breve historia". En *Otros mundos, otros fuegos*: pp. 133-137.
- Rose, Mark (ed.)
c. 1976 *SF: A Collection of Critical Essays*. Englewood Cliffs (N.J.): Prentice-Hall, Inc.
- Schlobin, R.G., y L.W. Currey (eds.)
1977 *A Research Guide to SF Studies: An Annotated Checklist of Primary and Secondary Sources for Fantasy & SF*. Nueva York: Garland Publications.
- Scholes, Robert
1975 *Structural Fabulation: An Essay on the Fiction of the Future*. Notre Dame: UNDPress.
- Scholes, Robert, y Eric S. Rabin.
1977 *Science Fiction. History, Science, Vision*. Nueva York: Oxford University Press.
- Sprague de Camp, L.
1953 *S-F Handbook*. Nueva York: Hermitage Press.
- Suin, Darko
1979 *Metamorphoses of SF. On the Poetics and History of a Literary Genre*. New Haven y Londres: YUPress.
- Versins, Pierre
1970 "Entrétiens sur la SF". En *Entrétiens sur la paralittérature*., pp. 259-285, París: Plon.
- Warner, H.
1969 *All of Yesterdays: An Informal History of Fandom*. Chicago: Advent Press.
- Warrick, P.S.
1980 *The Cybernetic Imagination in S-F*. Nueva York: CUPress.
- Wollheim, D.A.
1971 *The Universe Makers: SF Today*. Nueva York: Harper & Row.